



NOTAS BIOGRAFICAS Y NECROLOGICAS.

DEL

SEÑOR PRESBITERO D. J. FRANCISCO FIGUEROA.

I.

1831—Nació en la Ciudad de Santiago de Querétaro el 22 de mayo de 1831, se bautizó el 23 del mismo mes y año, se le impusieron los nombres de *José Francisco de Paula, Epitacio, Susano, Joaquin, Manuel, Juan Nepomuceno, Felipe Neri de María de la Concepción*; hijo legítimo del señor D. J. Francisco Figueroa y la señora Da. Margarita García, personas principales y muy honorables; fueron sus padrinos el señor Diputado al Congreso del Estado Br. D. José Luis Zelaa y la señora Da. Octaviana Domínguez; y le administró el agua de la regeneración cristiana el señor Presbíte-

NOTAS BIOGRÁFICAS Y NECROLOGICAS.

ro D. Felipe Ochoa Cura y Juez eclesiástico de la misma Parroquia.

Como los señores D. J. Francisco Figueróa y Da. Margarita García, aunque tuvieron varios hijos en su matrimonio, no tuvieron otro varon que su amado hijo J. Francisco, le dieron una educación esmeradísima cual convenia á personas principales y bien nacidas, como si previeran que mas tarde seria el amparo y consuelo de sus hermanas que bien pronto quedaron huérfanas, porque la señora Da. Margarita murió el 22 de marzo de 1847 y el señor D. J. Francisco el 29 de junio de 1851.

II.

1836— En este año la señora Da. Margarita puso á su querido hijo J. Francisco en la Escuela de párvulos de las señoras Bustillos, en donde aprendió las primeras letras y la Doctrina cristiana, dejando ver, desde entonces su docilidad y buen corazón.

III.

1839— En este año la misma señora lo inscribió en la escuela elemental del señor Profe-

NOTAS BIOGRÁFICAS Y NECROLOGICAS.

sor D. Agustín Guevara, bajo cuya dirección terminó el niño J. Francisco la instrucción primaria, dejando ver sus aptitudes para el estudio de cualquiera facultad á que lo dedicaran sus señores padres.

IV.

1844— En este año estudió el primer curso de Gramática Latina con el señor Presbítero D. Jesús Pizaña, y el siguiente año el segundo curso con el señor D. Andrés Fuentes, y en ambos cursos dió muestras de aprovechamiento por lo que sus padres determinaron ponerlo en el colegio.

V.

1846— En este año entró de alumno interno al Seminario Tridentino de Morelia en donde estudió Retórica y los tres cursos de Filosofía en los tiempos que alcanzaron los señores Doctores D. Clemente de Jesús Mungaia y D. José Ignacio Arciga, primero y segundo Arzobispos de la Arquidiócesis de Michoacán respectivamente.

VI.

1851—En este año se separó del Seminario de Morelia por la inesperada muerte del señor su padre D. J. Francisco, y suspendió sus estudios para encargarse de sus intereses y cuidar de sus hermanas, que quedaban huérfanas de padre y de madre en una edad muy tierna, haciendo con ellas los oficios de un verdadero padre que se hace amar y respetar.

Con este motivo hacía frecuentes viajes á la Hacienda de San Márcos, de su propiedad, ubicada en las inmediaciones de Zapotlán, el Grande perteneciente al Estado de Jalisco. En estos viajes se vió rodeado de grandes peligros y persecuciones de los revolucionarios, que de propósito lo buscaban para exigirle préstamos, armas, y caballos para la guerra que entonces estaba en efervescencia, por lo que el joven D. J. Francisco se escondía en las casas y otras veces se refugiaba en los montes en donde pasaba las noches á la intemperie.

VII.

1861—En tan calamitosos tiempos la demo-

gogía liberal desterró del País á cinco sacerdotes de Guadalajara entre los cuales iba el señor Dr. D. Rafael S. Camacho; al salir de la Nación pasaron por la Hacienda de San Márcos, en donde á la sazón estaba el señor D. J. Francisco, que sabedor, de que eran desterrados, se enterneció mucho y se dirigió al jefe de la escolta que los conducía al puerto suplicándole le concediera la merced de alojarlos, por esa noche, en su Hacienda; el jefe se la concedió y el señor D. J. Francisco colmó de atenciones á los ilustres desterrados.

Mas tarde, en el trascurso de los años, el señor Dr. D. Rafael S. Camacho fué preconizado y consagrado Obispo de Querétaro, y al venir á esta Ciudad tuvo la gratísima sorpresa de ver al señor D. J. Francisco de sacerdote y cura de su Diócesis, que formaba parte de la comisión nombrada para recibir a su Ilma.

VIII.

Largos diez años el señor D. J. Francisco estuvo sujeto á grandes y penosas pruebas que hicieron cierta su vocacion y eleccion al sacerdocio; porque sin una gracia especial de Dios

Nuestro Señor la hubiera perdido en medio de las riquezas, los honores y las ocasiones que nunca faltan á los jovenes principales y bien nacidos. Pero el señor Presbítero D. Antonio Ochoa, Capellán de la Hacienda de San Marcos, y el R. P. D. Agustín Guisasola, Presbítero del Oratorio de Querétaro, fueron los ángeles de guarda que Dios, en su misericordia, deparó al señor D. J. Francisco para que le custodiaran sus caminos. El R. P. D. Agustín Guisasola fué su confesor y director espiritual y le inculcó el espíritu y virtudes de Nuestro Santo Padre Felipe Neri, que conservó el señor D. J. Francisco é hizo fructificar para gloria de Dios y bien de la Iglesia. El Padre D. Antonio Ochoa le dió á leer la "Escuela del gran maestro de espíritu San Felipe Neri" y lo exhortó á que entrara al Seminario.



IX.

1863—En este año el señor D. J. Francisco Figueroa se alegró y regocijó, porque fué el año en que entró al Seminario Conciliar de Querétaro, que se acababa de fundar por el Ilmo. y Rmo. señor Dr. D. Bernardo Gárate, primer Obispo de de esta Diócesis. En este Seminario estuvo en su elemento, porque era para él la casa de Dios y la puerta del cielo, una pequeña celdilla fué el lugar de su descanso y seis Levitas de la casa de Israel le dieron el tratamiento de hermano; en ese Seminario fué en donde oyó mas tarde la voz del Sumo Sacerdote que le dijo: *Dominus pars hereditatis mae, et calicis mei: tu es, qui restitues hereditatem meam mihi* (Salmo XV. v. 5.)

X.

1865—Con fecha 2 de septiembre de este año presentó á la Secretaría del Obispado un escrito pidiendo al Ilmo. y Rmo. señor Obispo diocesano Dr. D. Bernardo Gárate, á título de patrimonio, los sagrados órdenes desde Prima tonsura hasta el Diaconado, cuya petición fué despachada favorablemente. Al efecto se publicó en la Parroquia del Sagrario, en los días 17, 18 y 19 del mismo mes la pretensión del señor D. J. Francisco y se mandó levantar ante el señor cura D. Agustín Guisasola la información testimonial de la buena fama, vida, y costumbres del pretendiente, siendo testigos los señores Presbítero D. Jesús Pizaña, Lic. D. Rafael Velázquez, D. Francisco de Paula Mesa y D. José Franco, quienes lo conceptuaron muy digno de ser sacerdote.

XI.

1866—En 5 de febrero de este año presentó otro escrito á la Secretaria del Obispado solicitando el Sagrado orden del Presbiterado,

orden que le confirió el mismo Ilmo. y Rmo. señor Obispo D. Bernardo Gárate, con grande satisfacción, el día 24 del mismo mes; cantó solemnemente su primera Misa el día 8 de marzo del mismo año en la Iglesia de la Congregación de Nuestra Señora de Guadalupe con asistencia del Ilmo. señor Garate y de muchos señores sacerdotes, habiendo sido sus padrinos de capa el M. I. señor Arcediano D. José M. Ochoa y el Presbítero D. Jesús Pizaña, y de agua sus hermanos políticos D. Manuel y D. José M. Rubio, y ocupó la cátedra del Espíritu Santo el señor Canónigo D. José M. Alegre, su maestro en Teología Moral y Acética.

En tan grato y memorable día el nuevo sacerdote, cuando tuvo por primera vez en sus manos la Hostia Pura, Santa e Inmaculada, exclamaria: "Creo de vuestra bondad que aunque las obras y finezas que me habeis hecho son tan infinitas, que os sobra bondad para otras tantas mas: ¿conqué pagaré, Dios mio, esta buena voluntad y esta fineza de obras? Cien vidas, y cien mil vidas es poco, cien mil corazones es nada, cien mil amores no es mucho, sino muy poco, ó por mejor decir nada.

¡Oh miserable de mí, que me faltan almas, que me faltan vidas, que me faltan amores para agradecer este amor divino. ¡ Oh ángeles santos y ciudadanos del cielo, agradeced por mí á vuestro Dios y mío tan estupenda fineza. !

El nuevo sacerdote diría lo que el Apóstol San Pablo dijo de sí mismo, escribiendo á los Filipenses: *YO no pienso que he alcanzado la perfección; empero procuro darme prisa para alcanzarla; y es de creerse que se preparó para recorrer este camino: Exultavit ut gigas ad currendam viam.*

XII.

En 39 años de sacerdote, el señor Presbítero D. J. Francisco Figueróa, fué un sacerdote intachable y abnegado, lleno de celo por todo aquello que significa el sentimiento mas puro, la virtud mas perfecta y la religiosidad mas de acuerdo con las enseñanzas evangélicas, así en su vida pública como en su vida privada.

De año en año practicaba los ejercicios espirituales de San Ignacio de Loyola, hacía confesión general y renovaba los propósitos que había hecho en los años anteriores; de

mes en mes tenía un día de retiro para avivar su espíritu, ver como había cumplido sus propósitos y en qué defectos había incurrido para enmendarse de ellos, y aplicaba una Misa al Santo Angel de su guarda para que le alcanzara la perseverancia; se confesaba cada ocho días; los viénes se privaba de comer frutas y dulces en memoria de la Pasión del Señor; ayunaba los sábados y rezaba el Oficio Parvo en honor de la Inmaculada; celebraba todos los días la Santa Misa con mucho espíritu, y á veces con muchas lágrimas, y apuntaba las misas que celebraba, por quién las aplicaba y dónde la decía, habiendo celebrado en su vida de sacerdote 14,563 misas; en el Oficio Divino fué exactísimo y nunca, ni en su ancianidad, se eximió de esta obligación; atendía al confesonario diariamente y trataba á sus penitentes con mucha dulzura; predicaba siempre que era necesario y lo hacía con sencillas apostólica; hacía oración y meditaba en la madrugada y por la noche; siempre tenía media hoia de lectura espiritual, y cuando ya no pudo hacerla por sí mismo ponía á su prima Natalia Collado que le leyera las vidas de los

NOTAS BIOGRAFICAS Y NECROLOGICAS.

Santos; todas las noches hacía exámen particular sobre la virtud de la humildad, que fué su virtud favorita; estudiaba lo necesario para cumplir con su vocación, era enemigo de emulaciones, en las cuestiones guardaba una singular modestia y jamás sostuvo su opinión; se levantaba después de la media noche, meditaba y rezaba el Rosario y luego volvía á dormir mientras era hora de celebrar la Misa; era mortificadísimo y sufrido en las tribulaciones y trabajos del Sagrado ministerio, ni el calor ni el frío, ni el aire, ni la lluvia, ni las enfermedades, ni los achaques de la ancianidad lo hacían quejarse; cuando sentía los movimientos de la ira en las contradicciones, que nunca le faltaron, con una suave y dulce sonrisa los refrenaba y disimulaba; era observantísimo de los ayunos y viglias de la Cuaresma y Adviento y nunca, ni en su ancianidad, pidió dispensa; dormía de cinco á seis horas las mas veces en el suelo y siempre vestido, pues no se quitaba mas que el calzado, el cuello y la sotana, y cuando estuvo de Cura en el Sagrario no se quitaba mas que el calzado; no usaba seda ni lino en sus vestidos; no tenía condescendencias

NOTAS BIOGRAFICAS Y NECROLOGICAS.

sus parientes que lo apartaran del cumplimiento de sus deberes; sus recreaciones consistían en visitar á sus parientes y á los sacerdotes enfermos; era devotísimo de la Santísima Virgen y celebraba con solemnidad y grande alborozo la Novena y festividad de su Concepción Inmaculada; erigió en su honor la hermosísima Capilla que en el Templo de la Congregación existe dedicada á la Purísima Concepción de María; colocó en la Iglesia de Santa Teresa la Imagen de Nuestra Señora del Sagrado Corazón y en la Iglesia de Nuestra Señora de las Mercedes la Imágen de Nuestra Madre Clementísima; á cada hora del día saludaba á la Santísima Virgen con el Ave María; año por año, especialmente en tiempo de calamidades públicas, promovía la venida de Nuestra Señora del Pueblito y organizaba frecuentes peregrinaciones á su Santuario. Era ferviente adorador de Jesús Sacramentado y nada le podía tanto como los ultrajes é irreverencias que recibe de los hombres ingratos; cuando se cometió en la Santa Iglesia Catedral de esta Ciudad un robo sacrilego estableció, con licencia y aprobación del V. Cabildo, los Desagravios que desde entónces se practi-

NOTAS BIOGRÁFICAS Y NECROLOGICAS.

cán en reparación de esta ofensa; trabajó por-
que en la Diócesis se estableciera el Jubileo de
Cuarenta horas; en fin y para decirlo de una
vez, el señor Presbítero D. J. Francisco fué
un ángel por su piedad y un apóstol por su ce-
lo en todos los días de su vida sacerdotal, de
suerte, que desde que puso la mano en el ara-
do nunca volvió atrás siendo, por lo mismo,
apto para el reino de los cielos.



XIII.

1867 — Apenas tenía un año de sacerdote,
cuando inauguró su vida pública en el histó-
rico Cerro de las Campanas, auxiliando y ayu-
dando á bien morir al inclito Guerrero D. To-
mas Mejía de quien el señor Licenciado D.
Próspero C. Vega en su defensa dijo: “ No
“ matareis al señor Mejía, no, porque sois
“ agradecidos y no pedéis mandar al infame
“ patíbulo al que supo conservar vivos á vues-
“ tros más caros compañeros de armas. !D.
“ Tomás Mejía caudillo reaccionario, salvan-
“ do siempre la vida de los liberales, no de-
“ biamos de salvar la suya. ¡Oh!! que des-
“ ventajoso fuera para nosotros la contraposi-

“ción!! qué paralelo tan difícil de sostener de
“nuestra parte!! No lo permita Dios!”

Sí, el señor Presbítero D. J. Francisco fué elegido por el señor General de División D. Tomás Mejía para que le administrara los últimos Sacramentos y le rezara la recomendación del alma para presentarse ante el Tribunal de *Aquel* por quien los poderosos mandan y los legisladores decretan la justicia.

El señor General Mejía regaló al señor Presbítero D. J. Francisco el sombrero que llevaba, en testimonio de especial afecto; sombrero que conservó el señor Figueróa y que ahora quedó en poder de su familia.

El señor Presbítero D. J. Francisco tuvo también relaciones de amistad íntima con el Archiduque de Austria Fernando Maximiliano, Emperador de Mexico, quien en los últimos días de su vida le regaló su retrato con una dedicatoria autógrafa.

El señor Figueróa fué sobrino del señor General D. Anastasio Bustamante poseedor de la caja de polvos que usaba el Generalísimo D. Agustín de Iturbide, cuya caja pasó á poder de la familia Figueróa.

XIV.

1870.—Con fecha 29 de enero de este año el señor Presbítero D. J. Francisco escribió al Ilmo. y Rmo señor Obispo Dr. D. Ramón S. Camacho una carta en la que, entre otras cosas, le dice lo siguiente: “Sabe S. S. I. que
“me ordené á título de patrimonio, así es que
“para poner mi propio caudal á la disposición de S. Ilma pido la licencia necesaria
“y hago renuncia en forma de aquel título sujetándome á lo que S. S. Ilma. tenga á bien
“disponer de mí.”
“Suplico á S. S. Ilma. se sirva aceptar esta pequeña ofrenda como una muestra de mi
“respeto y amor á la Santa Iglesia y á su respetable persona, pidiéndole unicamente ruegue á Dios Nuestro Señor, que ya que me
“ha concedido la gracia de dejarlo todo, me
“conceda lo más perfecto, que es seguirlo.”





1870.—Con fecha 20 de enero de este año
el señor Presbítero D. J. Francisco escribió al
Ilmo. y Rmo. señor Obispo Dr. D. Ramón S.
Carrasco una carta en la que entre otras co-
sas le dice lo siguiente: Sabe S. I. que
me ordené a título de patrimonio, así es que
para poner mi propio candil a la disposi-
ción de V. E.

XV.

En 5 de febrero del mismo año emprendió un viaje á la Ciudad de Roma. ¡Como se regocijaria y alegraría su alma al contemplar las grandezas y hermosuras de la Ciudad Eterna, de la Ciudad de Dios! ¡Que gratas emociones embargarían su espíritu al entrar á la gran Basílica de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo y como se saciaría al contemplar la majestad de aquel sagrado recinto!!
¡Que sentiría cuando se vió postrado á los piés del Príncipe de los Apóstoles conversando con él y recibiendo la bendición de Su Santidad Pío IX.!

Estando en la Ciudad Eterna se encontró con el señor Presbítero D. Lorenzo Aguilar, su paisano y compañero de Colegio, que com-

NOTAS BIOGRAFICAS Y NECROLOGICAS

partió con él sus impresiones de viaje y lo acompañó en su regreso á México.

Por vía de notas biográficas trascribo originales algunos apuntes que tomé de su libro de memorias.

XVI.

Marzo 31.—“Hoy fui a visitar al Padre General de los Paulinos quien me recibió con arabilidad y aprecio y después, por una fortuna, me concedió, sin solicitarlo yo, pues solo había pedido la gracia de acercarme al sepulcro, del Santo Padre Vicente de Paul, que abrieran el sepulcro, y he tenido la dicha de verlo de cerca, de contemplar su rostro lleno de afabilidad y como si estuviera dormido..... yo me sentí lleno de respeto y de confianza y le pedí que me alcanzara la gracia de ser un sacerdote como él, lleno de caridad y amor de Dios.”

XVII.

Abril 11.—“Hoy visité la Iglesia de San Luis Rey de Francia que es muy hermosa, y ví que en los altares había flores de lien-

NOTAS BIOGRAFICAS Y NECROLOGICAS

“zo como en nuestras iglesias. Pasé después
“á la Iglesia de Jesús, que es magnífica, vi
“las habitaciones de San Ignacio; el Padre
“Beck, general de los Jesuitas, me convidó
“para que fuera á decir misa en las Capillas
“de San Ignacio, San Luis y San Estanis-
“lao.”

XVIII.

Abril 12—“Hoy tuve la dicha de celebrar
“en el sepulcro de mi Padre San Felipe, ha-
“biendo tenido que esperar más de dos horas,
“porque varios sacerdotes tenían igual empe-
“ño, después que dí gracias supliqué á uno
“de los Padres me enseñara la selda del San-
“to y luego lo hizo con el mayor gusto, vi
“en ella el confesonario, la cama, el banco
“en que predicaba, una Imágen de Nuestra
“Señora que le habló, otra pequeña con que
“hizo muchos milagros, la misma puerta de
“su aposento, la mesa del altar á donde me
“invitó el Padre á decir misa cuando quisie-
“ra. Todos estos objetos se conservan con
“mucho cuidado y veneración bajo de vidrie-
“ras. Visité despues la biblioteca que es muy

NOTAS BIOGRAFICAS Y NECROLOGICAS

hermosa y rica de obras antiguas.” “El día
“13 por la tarde fui á las tinieblas á San Pe-
“dro y el canto del Coro me agradó mucho,
“sobre todo el Miserere. Después manifesta-
“ron la Sagrada Lanza, el Santo Ligno y el
“divino Rostro bendiciendo al pueblo con
“cada una de estas preciosas reliquias.”

XIX.

Mayo 11.—“En este día visité la Santa
“Casa de Loreto.....y al día siguien-
“te celebré la Santa Misa dentro de la mis-
“ma Casa de la Santísima Virgen, en el mis-
“mo recinto donde se obró el Misterio de la
“Encarnación, en la misma mesa de altar en
“que celebraban los Santos Apóstoles y en
“que han celebrado tantos santos y tantos sa-
“cerdotes en el transcurso de los siglos. ¡Ah!
“este día ha sido, quizá el mejor de mi vida!”

XX.

Junio 10.—“Gran día! Hoy tuve la di-
“cha de tener una audiencia particular con Su
“Santidad el señor Pío IX, á las doce y me-